

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta formula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

o bien

El Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde.

R/ Amén

Si parece oportuno se canta una plegaria a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

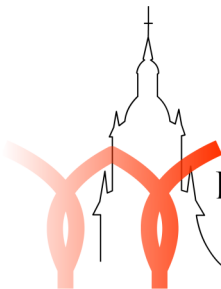
R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia, se retira.

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

SOLEMNIDAD DEL CORPUS CHRISTI

2 DE JUNIO DE 2013



Delegación de Liturgia
y Espiritualidad
DIÓCESIS DE
OSMA-SORIA
www.osma-soria.org



CANTO DE ENTRADA

Reunidos en el nombre del Señor que nos ha congregado ante su altar: celebremos el misterio de la fe bajo el signo del amor y la unidad (2)

Tú, Señor, das sentido a nuestra vida; tu Presencia nos ayuda a caminar; tu Palabra es fuente de agua viva que nosotros sedientos a tu mesa venimos a buscar.

RITOS INICIALES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos, os saludo a todos como delegado de vuestro párroco en esta Solemnidad del Corpus. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el *Día del Señor* alimentando nuestra vida con la Palabra de Dios y con el Cuerpo de Cristo. Alabemos juntos el nombre del Señor y digámosle: Bendito seas por siempre, Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN

Celebramos hoy la Solemnidad del Corpus, la fiesta del Cuerpo y la Sangre de Cristo. Hoy nuestra mirada se dirige, de un modo especial, hacia este Don de amor y de vida que Jesús nos dejó el día antes de su muerte, allá en el cenáculo. Este Don que es Él mismo, que se nos entrega como alimento para ser nuestra fortaleza en el camino cristiano. Siempre, pero más en este día, tenemos nostalgia de la celebración de la Eucaristía. Pidamos al Padre que envíe sacerdotes a su Iglesia.

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Porque la creación entera gime con dolores de parto, con la esperanza de los cielos nuevos y la tierra nueva, por la redención de Jesucristo, tu Hijo. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Se concluye con la oración después de la comunión del día

OREMOS

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

La comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre, Señor, signo del Banquete del Reino que hemos gustado en nuestra vida mortal, no llene del gozo eterno de tu divinidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

RITO DE CONCLUSIÓN

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.



Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario y se prosigue con la acción de gracias.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Cada vez que nos alimentamos con el Sacramento del Cuerpo y la Sangre de Cristo nos unimos íntimamente con Él. Por eso, agradecidos, reconocemos su Presencia y nos acercamos a Él deseosos de que nos impulse cada vez más a ser fieles discípulos suyos hasta la vida eterna.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: Para participar con fruto en esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.

Se hace una breve pausa en silencio

Tú, que alimentaste a tu pueblo con el Maná en el desierto: Señor, ten piedad.

Tú, que en la Última Cena nos dejaste el Sacramento de tu Cuerpo y sangre: Cristo, ten piedad.

Tú, que nos mandaste celebrar este Misterio hasta que vuelvas: Señor, ten piedad.

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve, a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados Misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA *(Leccionario)*

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado)*

SEGUNDA LECTURA

Canto del Alehuya

EVANGELIO

(lo inicia así) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san N.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA

(Moderador)

Hoy, en bastantes lugares, se realiza una procesión como homenaje público a la Eucaristía. La procesión es como una conclusión solemnizada de la celebración que es, siempre, más importante. En este día del Corpus lo más importante es la Misa y la procesión es sólo prolongación de ella (por ello no haremos procesión pero sí prolongaremos la adoración al Señor)

Y si nosotros, hoy, en esta Solemnidad del Cuerpo y la Sangre del Señor, queremos ofrecer a Jesucristo un homenaje personal y auténtico, algo que signifique una posibilidad de mejora en nuestra vida cristiana, quizá nos sea útil revisar ahora nuestra fidelidad a la Eucaristía. ¿Qué hacemos cada Domingo cuando nos reunimos para celebrar con los demás creyentes al Señor, muerto y resucitado? Nos preparamos para cuando venga el presbítero para renovar el Memorial de Jesucristo, celebrar su entrega por nosotros, dar gracias al Padre por Jesucristo en el Espíritu Santo y participar, realmente, de su vida.

Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.
R/ Te alabamos...

Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos. **R/ Te alabamos...**

Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre. **R/ Te alabamos...**

Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos. **R/ Te alabamos...**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

RITO DE LA COMUNIÓN

Acabada la oración de los fieles y la colecta se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía, toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

De rodillas. Señor, ante el Sagrario, que guarda cuanto queda de amor y de unidad, venimos con las flores de un deseo para que nos las cambies en frutos de verdad. Cristo en todas las almas, y en el mundo la paz. Como ciervos sedientos que van hacia la fuente, vamos hacia tu encuentro, sabiendo que vendrás; porque el que la busca es porque ya en la frente lleva un beso de paz.

(Se prosigue con esta plegaria)

A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria:

Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

R/ Te alabamos....

Tú eres el Hijo único del Padre: **R/ Te alabamos...**

Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen. **R/ Te alabamos...**

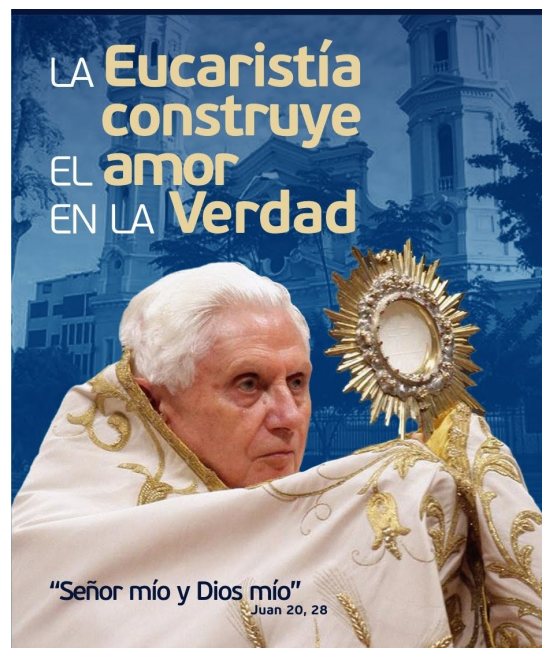
Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno. **R/ Te alabamos...**

La Eucaristía es Memorial, Sacrificio, Presencia, Acción de gracias, Comunión. Revisemos hoy nuestra fidelidad a estos diversos aspectos. O, dicho de otro modo, **miremos si en nuestra vida de cada día somos consecuentes con lo que hacemos aquí.** La Eucaristía no es una simple conmemoración histórica sino Presencia de Cristo muerto y resucitado, Sacrificio relacionado con el de Cristo en la Cruz y re-actualizado bajo el *velo* del pan y del vino.

La fiesta del Corpus recuerda y celebra esta Presencia real de Cristo en el Sacramento donde converge y donde dimana toda la vida de la Iglesia; que se guarda en el sagrario para los enfermos y caminantes como viático; y que se venera a la luz de la celebración del Memorial eucarístico.

El Concilio Vaticano II puso de relieve nuevos aspectos de la Eucaristía como Banquete fraternal, Memorial del Señor y Acción de gracias pero sin olvidar los venerables acentos de Sacramento, Sacrificio y Presencia real. Se propuso que el pueblo participase “*activa, plena y conscientemente*”, para lo cual se dispuso que todo se hiciese en la lengua del pueblo, con selección y abundancia de lecturas bíblicas, recuperación de las preces de los fieles, simplificación de ritos y reparto de ministerios.

No es ya cuestión de asistir mudos a la Misa que dice el sacerdote sino de participar activamente en la celebración, cuyo sujeto central es la asamblea, presidida ciertamente por un ministro adecuado. La celebración ha mejorado enormemente, pero aún nos falta recorrer el camino. ¿Hay interioridad en la celebración? Allí tenemos que llegar.



PROFESIÓN DE FE

Siempre respondemos a la Palabra que se nos ha proclamado con la profesión de la fe y la oración. En este Domingo, recordando nuestro Bautismo, proclamemos con mayor fuerza la fe que en aquel día se nos dio. Digamos todos juntos: CREO EN DIOS...

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Conscientes de nuestra pobreza, pero confiados en la generosidad del Señor, oremos por las necesidades de todos los hombres:

☒ Por todos los cristianos: para que cumplamos el precepto del amor que Cristo nos dejó como distintivo de nuestra fe. Roguemos al Señor.

☒ Por los que tienen autoridad sobre los pueblos: para que fomenten sentimientos de solidaridad y comprensión. Roguemos al Señor.

☒ Por los que de cualquier forma persiguen a los creyentes por el mero hecho de serlo: para que Dios les ayude a deponer su actitud y les revele su salvación. Roguemos al Señor.

☒ Por los que sufren física o moralmente: para que encuentren una ayuda en nuestro amor fraterno. Roguemos al Señor.

☒ Por Cáritas de Osma-Soria, por las Cáritas del mundo entero: para que sigan siendo el rostro amoroso de Dios y de la Iglesia con aquellos que más necesidad padecen. Roguemos al Señor.

☒ Por los que están formándose para el sacerdocio, por las vocaciones al ministerio sacerdotal en nuestra Iglesia y en el mundo entero: para que no falte en ninguna comunidad cristiana la celebración de la Eucaristía.

☒ Por los que estamos aquí reunidos: para que seamos capaces de perdonar y olvidar las ofensas como Dios nos perdona a nosotros. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Señor, escucha nuestras peticiones y concédenos aquello que necesitamos para que nuestra vida discurra por el camino del amor a ti y a los hermanos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

